

Capítulo 2

La necesidad urgente de libertad laboral en Europa, y en el mundo

Johnny Munkhammar

Durante varias semanas del otoño de 2005, los disturbios se apoderaron de las calles de París. Cada noche se incendiaban cientos de vehículos, se destruían tiendas y gobernaba la violencia. El presidente de Francia, Jacques Chirac, llegó a la conclusión de que su país estaba sufriendo un terrible “malestar”, palabra que captura la realidad de los problemas económicos y sociales que enfrentan muchos países europeos. Luego de varios siglos de liderazgo económico, Europa debe enfrentar la verdad acerca de que sus instituciones de gobierno, especialmente sus mercados laborales, tienen graves fallas. Aquellos que salieron a las calles a protestar, ciudadanos nativos e inmigrantes por igual, fueron seriamente afectados por el desempleo.

Francia puede ser el defensor más obstinado del denominado modelo social europeo, caracterizado por una amplia intervención gubernamental en la economía, pero muchos otros gobiernos de Europa occidental se identifican con la misma filosofía. Los presidentes y primeros ministros pronuncian largos discursos basados en mensajes

nostálgicos y prometen mantener y proteger el modelo social existente. Su retórica se traduce en políticas que son una nueva clase de proteccionismo para los empleos tradicionales, un proteccionismo que se refleja en una generalizada resistencia oficial a que exista un único mercado de servicios de la Unión Europea (UE), un rechazo a las fusiones económicas y un ansioso debate sobre el “Polish plumber” (plomero polaco) que representa los flujos ilimitados de trabajo dentro de la UE.

Nosotros, los europeos, definitivamente estamos en una encrucijada. O miramos hacia el futuro y aprendemos de las reformas de mercado que han tenido éxito, o permanecemos en el pasado y continuamos intentando proteger los empleos tradicionales de la economía internacional. Hay que elegir entre apertura y proteccionismo, entre modernización y nostalgia, o mejor dicho, entre intervención gubernamental y libertad. Los problemas de Europa no son de origen internacional, por el contrario, son propios de un proceso de desarrollo y cambio interno de la economía. Es por eso que la adhesión desmedida a un

modelo defectuoso sólo agravará los problemas actuales y provocará más disturbios en las ciudades europeas. Los disturbios y las crisis son un destino que ningún europeo desea enfrentar.

Sin embargo, todavía existen expectativas optimistas. Nunca antes tantos países se habían comprometido tanto con la economía global, y los beneficios de la globalización tales como el crecimiento económico, el empleo y la competencia se hacen cada vez más visibles. Nunca antes tantos países habían llevado a cabo reformas laborales exitosas, lo que representa una inspiración para el resto. La mayoría de los países europeos puede hacer referencia al menos a una reforma exitosa, y a medida que uno encuentra inspiración en los logros del otro, el futuro rápidamente debería parecer prometedor.

Desde mi punto de vista, de todas las áreas que necesitan de una reforma sustancial, la más importante es el mercado laboral. Las personas, y especialmente los jóvenes, desean conseguir empleos y libertad, no depender del gobierno.

EL MERCADO LABORAL Y OTROS MERCADOS: ¿UNA DIFERENCIA FUNDAMENTAL?

Los críticos difícilmente consideren al mercado laboral como al resto de los mercados. En el debate público, a menudo se asume que no existe diferencia entre el mercado laboral y los otros mercados. “Las bananas pueden comercializarse libremente en el mercado”, dicen, “pero las personas no son bananas. Necesitamos que intervenga el Gobierno en el área del mercado laboral”. Incluso asumiendo que existe una diferencia, uno puede preguntarse: ¿Las bananas deberían tener más libertad que los trabajadores? ¿El mercado laboral es realmente único como lo sugieren los críticos?

Mi respuesta es no. El mercado libre es una institución superior para el trabajo, produciendo los mejores resultados para la sociedad y los trabajadores, de la misma manera en que el mercado libre ha probado ser superior para prácticamente todos los demás campos. Además, la intervención gubernamental produce los mismos problemas en el mercado laboral que los que produce en cualquier otro mercado. Y finalmente, en un mundo globalizado, un mercado laboral libre

es muy importante para formar trabajadores más competentes, y en definitiva, mejor asalariados.

Por lo tanto la adhesión del nuevo factor de libertad laboral para el *Índice de Libertad Económica 2007* es muy importante. Los elementos que comprende esta nueva categoría incluyen varias restricciones comunes sobre la libertad, lo que tiene consecuencias para el mercado laboral. La libertad es tan esencial en el mercado laboral como lo es en cualquier otro mercado, y en definitiva es fundamental para el concepto de libertad económica.

PRINCIPIOS DE MERCADO Y DESREGULACIÓN

El principio fundamental de un mercado es un intercambio libre y voluntario. Este principio contiene varios componentes: libre elección, libre fijación de precios y libre competencia. Hoy en día, en la investigación académica o en debates de políticas, generalmente se admite que el mercado libre produce mejoras constantes. Miles de bienes de consumo que son comparados con el tiempo demuestran el continuo impacto de la presión competitiva por la innovación, la reducción de precios y la prosperidad del consumidor. Tengamos en cuenta la tecnología del disco DVD por ejemplo, que ha reemplazado a la cinta VHS, que fue una innovación hace dos décadas.

De la misma forma, una lección más profunda es que una sociedad íntegra es superior a otra, al menos en términos puramente económicos. Comparar las economías libres europeas con las economías centralizadas revela mucho. Un BMW es mejor que un Trabant, esos vehículos caros y contaminantes que se fabricaban con escasos recursos en la ex Alemania Oriental.

Los innovadores y los empresarios compiten para satisfacer a los consumidores. El intercambio libre es bueno en una ciudad, mejor en un país, y muchísimo mejor en cada país: más mentes, más ideas y más personas que quieren crear algo nuevo. La economía globalizada ha hecho crecer a los mercados y ha incrementado la especialización. La competencia significa menor precio para el consumidor, mayor oferta y mejor calidad. Las mejoras que se llevan a cabo en la vida cotidiana a escala global confirman continuamente la teoría de los libros de texto.

El mercado libre da lugar a la creatividad y

el cambio. Se estima que tres cuartos de todos los productos que hoy existen no existían hace 100 años¹ La opinión de Joseph Schumpeter sobre la necesidad de destruir lo antiguo para crear lo nuevo es importante y evidente en la sociedad.² Hace 150 años aproximadamente en Europa Occidental, tres cuartos de la población trabajaba de la agricultura en comparación con el 3 por ciento que lleva a cabo dicha actividad en la actualidad, y los agricultores de hoy cuentan con mayor producción total. Por lo tanto la innovación en la eficacia económica está relacionada con la cambiante composición de la mano de obra.

LA INTERVENCIÓN DEL MERCADO LABORAL EN LA TEORÍA

Como los tipos de trabajo y empleos cambiaron durante la Revolución industrial, los gobiernos necesitaron mejorar el trato general hacia los trabajadores. El salario mínimo pasó a ser algo común, al igual que otras regulaciones que estipulaban que las empresas debían reducir el número de horas de trabajo que cada empleado debía cumplir por semana. La prosperidad crecía, al igual que la cantidad y diversidad de regulaciones laborales.

Las intervenciones gubernamentales en el mercado laboral no se limitan a estipular los salarios o las horas de trabajo, sino que además se encargan de las prácticas de contratación y despido, las reglas en el lugar de trabajo, la seguridad e incluso la clase de vocabulario que debe usarse. Las intervenciones además deciden, de diversas formas, cómo, con quién, dónde y cuándo trabajan las personas. El Gobierno también influye en la fijación de precios a través de la tributación y los privilegios del sindicalismo, en particular la negociación colectiva. Además, los gobiernos a menudo establecen sistemas de seguro social, tales como las pensiones. A diferencia de muchos otros programas gubernamentales, los organismos reguladores generalmente imponen costos que son imperceptibles para el público por el simple hecho de que no se incluyen en el presupuesto del Gobierno.

1 William D. Nordhaus, "Do Real-Output and Real-Wage Measures Capture Reality? The History of Lighting Suggests Not," en Timothy F. Bresnahan and Robert J. Gordon, eds., *The Economics of New Goods* (Chicago: University of Chicago Press, 1997).

2 Joseph Schumpeter, *Capitalism, Socialism and Democracy* (New York: Harper, 1975).

¿Por qué intervienen los gobiernos en los mercados laborales? Generalmente se mencionan tres explicaciones posibles: (a) para lograr que el mercado laboral sea más eficiente, lo que implica mayores ingresos per cápita, (b) para obtener poderío político, o (c) como una consecuencia natural de los diferentes sistemas legales. Un estudio sobre 85 países realizado por Harvard en 2004 puso empíricamente a prueba las tres teorías y no encontró sustento para la teoría de la eficacia. Por el contrario, los investigadores demostraron que las regulaciones estrictas en el mercado laboral producen consecuencias adversas para el empleo. Pero sí encontraron sustento para otras explicaciones: una clara conexión entre las regulaciones elevadas y los gobiernos izquierdistas, y la evidencia sustancial de que los países con un origen legal poseen más regulaciones del mercado laboral que los países con derecho consuetudinario.

Los países con gobiernos de tendencia izquierdista tienden a promulgar regulaciones laborales más estrictas, lo que contribuye a generar resultados de eficacia adversos. Aún así, la principal razón detrás de la mayoría de las intervenciones es la percepción de la realidad: el miedo a una "carrera hacia el fondo". En otras palabras, evitar el "dumping social" lleva a la intervención. Los escépticos han advertido durante mucho tiempo que los salarios y otras condiciones laborales tendrán una baja en un mercado puro y libre. Este escepticismo tiene sus orígenes en las nociones marxistas de capitalismo, que se mantienen vigentes a pesar de que la historia económica no ha sido amable a la teoría en la práctica.

En Europa Occidental, en promedio, los salarios son aproximadamente 10 veces mayor en la actualidad que hace cien años atrás porque nuestra productividad hoy en día es tanto mayor. Producimos, por persona, 10 veces más el valor, y por esa razón percibimos salarios más altos. Si la productividad no hubiese aumentado, ninguna regulación o sindicato en el mundo podría haber producido ese incremento en los salarios. Además, si los salarios en un mercado libre se establecen por debajo de la productividad, un competidor se beneficiaría al ofrecerles un salario más alto a sus empleados. Por esa razón el "dumping social" es más que nada un mito. Aquellos que aseguran que las protecciones laborales

son esenciales para una mayor calidad de vida deberían considerar este aspecto, como así también la pobreza material de los países que adoptan esas políticas.³

¿Por qué razón los salarios más altos del mundo se perciben en Norteamérica, donde el mercado laboral es relativamente libre y solo el 10 por ciento de la mano de obra pertenece a sindicatos?³ ¿Por qué razón las empresas multinacionales le pagan voluntariamente a sus empleados, en China por ejemplo, salarios un 30 por ciento más altos, en promedio, que lo que pagan las tradicionales industrias estatales? Y ¿por qué razón aumentaron tres veces los salarios promedio de las empresas extranjeras durante los últimos 10 años? El deseo de obtener ganancias en el mercado libre no sólo beneficia a los consumidores, sino también a los trabajadores.⁴

Karl Marx y Friedrich Engels señalaron que, en 1884, el capitalismo había generado la mayor riqueza que el mundo había conocido,⁵ pero creían que un grupo de capitalistas de la elite se quedaría con toda esa riqueza y dejaría a los trabajadores en la pobreza. Pero se comprobó que estaban totalmente equivocados. La explosión global de los estándares de vida, para todos y no sólo para los ricos, desde ese momento es increíble, y este aspecto se potenció en los países que menos siguieron las recomendaciones de Marx y Engels.

RESULTADOS DE LOS MERCADOS LIBRES EN COMPARACIÓN CON LA INTERVENCIÓN

Las intervenciones estatales masivas en el mercado laboral están basadas en una teoría romántica y atractiva, pero sin fundamentos científicos, que explica cómo funciona el mercado. En la práctica, las distorsiones que se generan al limitar la libertad laboral siguen el

3 Juan C. Botero, Simeon Djankov, Rafael La Porta, Florencio Lopez De Silanes, and Andrei Schleifer, "La regulación del trabajo," *The Quarterly Journal of Economics*, Noviembre 2004.

4 Visite el sitio Web de la International Labor Organization (Organización Internacional del Trabajo) en <http://laborsta.ilo.org>.

5 Nicholas Lardy, "Do China's Abusive Labor Practices Encourage Outsourcing and Drive Down American Wages?" testimonio ante el Senate Democratic Policy Committee (Comisión de Políticas Democráticas del Senado), 29 de marzo, 2004.

ejemplo. Europa parece ser un escaparate muy claro para la regulación y desregulación en el mercado laboral.

En Europa Occidental, el mercado laboral a menudo es altamente regulado. El porcentaje de la población activa empleada en los países de la UE es solo del 64 por ciento,⁶ y esto dice muy poco realmente. "La población activa" que se encuentra entre los 15 y los 64 años debería reconsiderarse ya que las personas viven vidas más saludables y durante más tiempo, en comparación con la clasificación que se estableció décadas atrás. Estados Unidos obviamente está lejos de ser un paraíso del mercado libre, pero su mercado laboral da más libertad que la mayoría de los países de Europa Occidental, y la tasa de empleo es del 72 por ciento.

Téngase en cuenta que entre 1970 y 2003 el empleo en los EE.UU. aumentó un 75 por ciento. En Francia, Alemania e Italia aumentó un 26 por ciento.⁷ En 2004, sólo el 13 por ciento de los trabajadores desempleados en los EE.UU. no podía encontrar un nuevo empleo dentro de los 12 meses, mientras que en la UE la cifra era del 44 por ciento⁸ y el desempleo juvenil promedio es del 17 por ciento. En los EE.UU. es del 10 por ciento.⁹

Pero la mejor comparación se puede llevar a cabo dentro de Europa. Dinamarca tiene una tasa de desempleo del 76 por ciento, mientras que Polonia tiene una tasa mucho más baja del 53 por ciento. El desempleo juvenil en Grecia, Italia, Suecia, Francia, Bélgica y Finlandia está por encima del 20 por ciento y por debajo del 8 por ciento en Irlanda, Holanda y Dinamarca.¹⁰ En los 15 estados que forman parte de la UE,

6 Karl Marx y Friedrich Engels, *The Communist Manifesto*, 1848.

7 Visite el sitio Web de la European Commission, Eurostat en http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page?_pageid=1996,39140985&_dad=portal&_schema=PORTAL&screen=detailref&language=en&product=STRIND_EMPLOI&root=STRIND_EMPLOI/emploi/em011.

8 Olaf Gersemann, *Cowboy Capitalism: European Myths, American Reality* (Washington, D.C.: Cato Institute, 2004).

9 Diana Furchtgott-Roth, "What US Labor Laws Can Teach Europe," *Financial Times*, 11 de agosto, 2005.

10 Visite el sitio Web de la European Commission, Eurostat, en http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page?_pageid=1996,39140985&_dad=portal&_schema=PORTAL&screen=detailref&language=en&product=Yearlies_new_population&root=Yearlies_new_population/C/C4/C42/ccb30992.

Tabla 1: Libertad laboral en Europa

Grupo UE	Nación	Libertad laboral
	Georgia	99,9
UE-15	Reino Unido	82,7
	Armenia	80,9
	Suiza	78,4
UE-25	República Checa	77,2
UE-15	Dinamarca	74,7
	Bulgaria	71,5
UE-15	Bélgica	70,5
UE-15	Luxemburgo	70,0
UE-25	Chipre	70,0
	Islandia	69,9
	Rusia	66,2
UE-25	Hungría	66,1
UE-15	Francia	65,9
	Belarús	64,7
UE-25	Letonia	64,1
UE-25	Eslovaquia	62,5
	Rumania	61,4
	Moldavia	61,2
	Albania	60,6
UE-15	Irlanda	60,4
UE-25	Lituania	60,1
UE-25	Malta	60,0
UE-15	Holanda	59,2
	Macedonia	58,1
UE-15	Italia	57,6
	Bosnia y Herzegovina	57,3
UE-25	Polonia	56,2
UE-15	Alemania	54,6
UE-15	Finlandia	53,4
UE-15	España	52,7
UE-15	Suecia	52,0
	Croacia	52,0
	Ucrania	51,8
UE-25	Estonia	51,2
	Noruega	51,1
UE-25	Eslovenia	48,7
UE-15	Grecia	48,5
UE-15	Austria	46,8
UE-15	Portugal	46,0
	Turquía	45,4
Promedios		
	UE-15	59,7
	UE-25	60,4
	No pertenecientes a la UE	64,4
	Europa	62,0

Fuente: Tim Kane, Kim R. Holmes y Mary Anastasia O'Grady, *Índice de Libertad Económica 2007* (Washington, D.C.: The Heritage Foundation y Dow Jones & Company, Inc., 2007), en www.heritage.org/index.

entre 1995 y 2004, el crecimiento del empleo también era muy diferente entre los países. En Irlanda, Holanda y España, el aumento del nivel de empleo era el más alto, mientras que en Alemania y Austria era casi nulo.¹¹

¿Qué diferenciaba a los países exitosos del resto? En primer lugar, el mercado laboral era esencialmente más libre en los países que tuvieron éxito en la creación de nuevos empleos.¹² En segundo lugar, los impuestos a las ganancias y remuneraciones eran un 10 por ciento más bajos en las cinco mejores economías (en términos de creación de empleos) comparados con las cinco peores.¹³ Tercero, los niveles de contribución del Estado para el desempleo y las licencias por enfermedad eran más bajos en las mejores economías.¹⁴ Lo que tienen en común los países exitosos son mercados laborales más libres, impuestos más bajos y menores contribuciones por parte del Estado.

Analizar los resultados de varios países que entran en la categoría de libertad laboral en el *Índice* presenta más evidencia sobre la conexión que existe entre libertad laboral y empleo. La tabla 1 enumera todas las naciones de Europa, incluidos los miembros de la UE, clasificados de acuerdo a los puntajes de libertad económica del *Índice 2007*.

Países como Georgia, el Reino Unido, Suiza y Dinamarca disfrutan de puntajes más altos de libertad laboral y han logrado mejores resultados de empleo en general. En cambio, países con puntajes bajos como Alemania, Italia, Portugal y Suecia se han debilitado en los niveles de empleo y han experimentado un estancamiento absoluto.

Comparar los 15 países que formaban parte de la UE de 1995 a 2004 con los 25 países de la UE y los que no forman parte de la UE es ilustrativo. En Gran Bretaña, el mercado laboral es relativamente libre y tiene

11 *Idem*.

12 European Commission, *Employment in Europe 2005*, en http://ec.europa.eu/employment_social/employment_analysis/employ_2005_en.htm.

13 Marc A. Miles, Edwin J. Feulner y Mary Anastasia O'Grady, *Índice de Libertad Económica 2005* (Washington, D.C.: The Heritage Foundation y Dow Jones & Company, Inc., 2005).

14 Organisation for Economic Co-operation and Development, *Taxing Wages 2004–2005*, en www.oecd.org/document/40/0,2340,en_2649_37427_36330280_1_1_1_37427,00.html.

un puntaje del 82.7 por ciento, mientras que en Suecia es altamente regulado y tiene un puntaje del 52 por ciento, comparado con el promedio de EU-15 del 59,7 por ciento. Los 10 países que recientemente se han vuelto miembros de la UE han aumentado su libertad laboral promedio aproximadamente un punto, pero las economías que no forman parte de la misma promedian cerca de 5 puntos porcentuales totales más altos. Aun así, el ingreso promedio entre 1995 y 2004 creció aproximadamente un 28 por ciento en Suecia, 37 por ciento en los países de la UE-15 y 72 por ciento en Gran Bretaña. El ingreso del 10 por ciento más pobre de la población creció sólo un 10 por ciento aproximadamente en Suecia, comparado al 59 por ciento de Gran Bretaña.¹⁵ Los peores resultados mejoraron cuando el mercado laboral se volvió más libre.

La lección más importante es que las economías europeas más “avanzadas” generalmente han impuesto restricciones más complejas sobre la libertad laboral para intentar proteger a los trabajadores. Esta riqueza relativa ha servido como una excusa conveniente para justificar el estancamiento del crecimiento y los niveles más altos de desempleo, pero la disculpa pierde toda validez al observar que los países de la Europa Oriental y Media tienen éxito con la aplicación de la libertad.

¿POR QUÉ LA REGULACIÓN CAUSA PROBLEMAS?

Los problemas en los países con intervenciones sustanciales en el mercado laboral no son una coincidencia. A pesar de las numerosas diferencias entre todos los países, existen muchas características en común. Una situación que tienen en común es el desequilibrio entre oferta y demanda laboral cuando el Gobierno impone restricciones y protección sobre el mercado. Una imagen altamente simplificada de un mercado laboral local podría ayudar a ver claramente las causas y las consecuencias.

Imagine que su vecino, que se rompió una pierna, quiere que su hijo lo ayude a cortar el

césped de su casa. Le ofrece 20 euros, y su hijo está decidido a realizar el trabajo por tan sólo 15 euros. Pero piense que el Estado exige un impuesto del 50 por ciento. El trato (y el trabajo) no tiene posibilidad de existir a causa de los impuestos. O suponga que el Gobierno exija que el servicio lo lleve a cabo un monopolio público, que quizás cobre más de 20 euros. Otra vez, su hijo se queda sin trabajo. O en el caso de que una regulación del mercado laboral exija un pago mínimo de 50 euros, y el vecino no esté dispuesto a pagar esa cantidad. Una vez más, no pasa nada. O que un sindicato puede negar la entrada de su hijo al césped de su vecino, alegando que no es miembro de la organización. El resultado es: no hay posibilidad de trabajo.

La realidad obviamente es más complicada, pero este ejemplo describe en principio algunas de las barreras más comunes que imponen los gobiernos sobre el mercado laboral. El Estado utiliza la fuerza para levantar esas barreras contra el intercambio libre, y por lo tanto genera desempleo, escudándose en alguna clase de política “social”. No es difícil comprender porqué esas limitaciones que se imponen en el nombre de la protección generan tanto desempleo y resentimiento juvenil generalizado, lo que produce las huelgas en París, por ejemplo. Y existen varias bombas a punto de explotar como la París en Europa Occidental.

En los últimos años, la Organización para el Desarrollo y la Cooperación Económica (OECD) ha publicado varios estudios que confirman estas conexiones entre los países que forman parte de ella.¹⁶ Las intervenciones gubernamentales en el mercado laboral producen efectos negativos graves en términos de desempleo, especialmente entre la población

15 European Commission, MISSOC (Mutual Information System on Social Protection in the European Union), 2004.

16 Euromonitor, “World Income Distribution 2006/2007,” en www.euromonitor.com/World_Income_Distribution.

17 Giuseppe Nicoletti and Stefano Scarpetta, “Product Market Reforms and Employment in OECD Countries,” Organisation for Economic Co-operation and Development, *Economics Department Working Paper No. 472*, 21 de diciembre, 2005; Andrea Bassanini y Romain Duval, “Employment Patterns in OECD Countries; Reassessing the Role of Policies and Institutions,” Organisation for Economic Co-operation and Development, *Social, Employment and Migration Working Paper No. 35*, Junio 2006; *Boosting Jobs and Incomes—Policy Lessons from Reassessing the OECD Jobs Strategy*, Organisation for Economic Co-operation and Development, 15 y 16 de junio, 2006, en www.oecd.org/document/19/0,2340,en_21571361_36276310_36276371_1_1_1_1,00.html.

joven e inmigrantes. En cierta medida, esa es la intención. Los sindicatos son un cártel que existe para limitar la competencia. Las regulaciones para evitar el despido de trabajadores hacen que las nuevas formas de trabajo no puedan reemplazar a las tradicionales. Es sabido que permitir ese tipo de intervenciones produce efectos adversos, pero algunas personas parecen estar preparadas para aceptarlos, para ganar las elecciones por ejemplo.

OBSTÁCULOS PARA LA REFORMA DE MERCADO LIBRE

Cuando el gobierno francés propuso una desregulación limitada del mercado laboral, se generaron protestas masivas. La población joven se ha manifestado con lemas como “¡regulación!”, a pesar de que existe una tasa de desempleo juvenil del 22 por ciento. A menudo se hacía referencia al miedo al neoliberalismo. Algunos interpretaban esto como una falta de entendimiento entre los jóvenes franceses, pero todas las razones indican que muchos de ellos sabían exactamente qué estaban diciendo. Muchos de ellos eran personas con educación y puede que hayan tenido la sensación de pertenecer al grupo privilegiado que tendría empleos seguros en el futuro, aunque otros no los tuvieran.

A este fenómeno muy conocido se lo ha llamado “incluidos y marginados”. Aquellos que están incluidos gozan de una buena protección, se preocupan por permanecer entre los privilegiados y no les interesa el gran número de personas marginadas. No quieren perder su seguridad “desde el nacimiento hasta la muerte”, para permitir que los demás puedan tener empleo. Pero en una economía global caracterizada por el cambio rápido y la reestructuración constante, hasta los empleos anteriormente seguros se vuelven inseguros, y en un mercado laboral regulado que casi no cuenta con nuevos empleos, es difícil encontrar uno nuevo. Por lo tanto, las regulaciones del mercado laboral tienden a crear una doble inseguridad, tanto para los incluidos como para los marginados.

Un tema más amplio es que los problemas de empleo son en gran parte producto de estas políticas y no algo malvado creado por fuerzas invisibles. Los altos impuestos sobre los trabajadores hacen que contratar sea más caro y trabajar menos redituable. Muy pocas

personas pueden contratar, y el deseo de trabajar disminuye. Eso, junto con la posibilidad de contar con la ayuda del Estado en caso de desempleo o licencia por enfermedad a un 80 ó 90 por ciento del salario anterior, genera una denominada trampa de desempleo en la cual el beneficio económico de pasar del apoyo por parte del Gobierno al trabajo es muy limitado. Aquellos que están permanentemente marginados, como por ejemplo las personas con jubilación anticipada, perciben menos cantidad de dinero. El Gobierno le saca mucho dinero a quienes trabajan para pagarle a quienes no trabajan, y el resultado no debería sorprender a nadie: menos personas trabajan para mantener económicamente a un número de personas en aumento que dependen del Gobierno

LA FUERZA CONDUCE A MÁS FUERZA

Una idea común de aquellos que están a favor de la intervención en el mercado laboral es que las personas no deberían trabajar por salarios bajos. Se dice que los subsidios, los salarios mínimos y las negociaciones colectivas evitan esto. De todas formas, el efecto final es que las personas con baja productividad pierden su empleo. Estos grupos, en aumento en Europa Occidental, a menudo se los denomina algo así como “jubilados con anticipación” en lugar de “desempleados”, pero no importa cómo se los denomine, el efecto es el mismo: No se les permite trabajar por salarios bajos, por lo que tienen que vivir dependiendo, en lugar de recibir ayuda por parte del estado. En muchos países que han llevado a cabo reformas, esa clase de personas puede trabajar, y a diferencia de sus semejantes en los países regulados, pueden aumentar su nivel de competencia y salario con el tiempo.

Existe una tendencia en Europa Occidental a ignorar el hecho de que ese sistema es la causa de los diversos problemas, y así se evita liberarlo. Por el contrario, la regulación tiende a crear más regulación, y la fuerza gubernamental conduce a más fuerza. Es claro para la mayoría de los políticos que las actividades productivas generan riqueza, pero desde que el sistema actual pone obstáculos en el camino, muy poco trabajo se lleva a cabo. Muchos políticos también son conscientes de que los grandes monopolios de bienestar público y la seguridad social serán muy difíciles de financiar en el futuro, por lo que hacen referencia más

a menudo a que las personas “tendrán que trabajar más”. En lugar de llevar a cabo una desregulación y lograr que el trabajo sea más redituable, lo que motivaría a las personas a trabajar, mantienen las regulaciones y hablan de obligación y disciplina. Esto es lo opuesto a la supervivencia nacional, no sólo libertad económica.

¿PROTECCIONISMO O MERCADOS LIBRES?

En Europa Occidental, los 2 miedos más comunes son que las empresas se marchen o que nuevos habitantes lleguen. Como consecuencia, existen diversas opiniones y políticas proteccionistas. En Francia, esas políticas han sido denominadas “patriotismo económico”, que de hecho es un continuo aval *de facto* de un gobierno grande, más regulaciones molestas y más barreras para el mundo. En cierta medida, los miedos son exagerados. No se han abandonado tantos empleos y la inmigración ha sido limitada, aunque es probable que ambos aumenten. Estos miedos tienen su origen principalmente en el hecho de no entender el mercado y los efectos de la regulación.

Podría ser considerado una debilidad de las economías libres que es imposible calcular que nuevos productos, servicios y empleos reemplazarán a los antiguos. En una economía central, puede parecer que los burócratas saben exactamente cuántas personas van a emplear en sus diferentes fábricas el año siguiente. Pero la ilusión de la certeza no es una fortaleza, y la incertidumbre no es necesariamente una debilidad. De hecho, la innovación y la demanda no coordinada de personas libres representan una base sólida. Lo que no significa que el futuro sea algo imposible de predecir. Podemos ver en términos generales qué clase de producción ha aumentado ya que el empleo industrial tradicional ha disminuido. En una palabra: servicios.

NUEVOS EMPLEOS

En las últimas décadas, las empresas han establecido puestos de trabajo industriales en toda Europa Occidental. Y lo que surge en su lugar son ocupaciones en el área de servicios. En la actualidad, cerca del 70 por ciento de la mano de obra en Europa Occidental trabaja en el área de servicios. En Irlanda por ejemplo,

el empleo industrial ha disminuido un 10 por ciento aproximadamente desde el 2000, pero el empleo total ha aumentado cerca del 10 por ciento. Por cada empleo que se pierde, se crean 2 nuevos, y como antes, los nuevos son mejores y los salarios más altos. Ahora sabemos que mientras más alto sea el porcentaje de servicios en la economía, más altos serán los niveles de PBI per cápita y más bajos los niveles de desempleo.¹⁷

Sólo el mercado único de comercialización de mercaderías dentro de la UE ha generado mucha prosperidad y nuevos puestos de trabajo. El próximo paso lógico sería crear un mercado único de servicios, pero el Parlamento europeo ha aprobado sólo una directiva de servicios poco sólida, y ha eliminado sectores que podrían beneficiar significativamente el mercado libre en servicios, atención de la salud y educación, así como el principio importante y simple que permite a los países seguir las regulaciones de sus países de origen. Los logros podrían haber sido sustanciales realmente. Los estudios se refieren a logros sustanciales en términos de aumento en el crecimiento de la economía y empleo. La directiva poco sólida demuestra lo que sucede cuando el proteccionismo gana espacio.

Hay muchas razones para aceptar lo nuevo. La lógica dice que lo antiguo tiene que desaparecer. Si mantenemos los recursos de producción en los sectores antiguos, la nueva economía no puede expandirse. Esto representa un proceso doloroso a corto plazo para quienes están afectados. ¿Qué va a hacer un metalúrgico cuando la empresa que lo emplea no exista, ya sea que deja el país o que la absorba un organismo extranjero? Aún no contamos con una sociedad que permita adquirir competencias y cambio lo suficientemente redituables. El hecho negativo es que las personas en toda Europa Occidental no tienen suficientes oportunidades para conseguir nuevos empleos. Si sus gobiernos dejaran de concentrarse en cómo proteger los empleos antiguos, se podría pensar más acerca de cómo posibilitar el cambio hacia los nuevos.

El principal ejemplo de proteccionismo extremo es la Política agrícola europea. Es

18 Banco Mundial, World Development Indicators 2005, en http://publications.worldbank.org/e-commerce/catalog/product?item_id=631625.

un sistema de subsidios masivos con pago de impuestos, cuotas, aranceles y regulaciones. Lo que podría haber sido una parte productiva de la sociedad, como sucedió en Nueva Zelanda luego de la desregulación, se ha vuelto una carga. El hecho de que la fabricación industrial ha avanzado hasta el punto de utilizar menos mano de obra ha marcado un gran precedente que amenaza al debate de políticas. La fabricación industrial en ese sentido es la agricultura de nuestro tiempo.

GLOBALIZACIÓN Y CAMBIO

La economía global es una consecuencia del hecho de que la teoría de mercado se ha expandido a más partes del mundo como nunca antes. El comercio internacional y las inversiones han aumentado bruscamente durante los últimos 20 años. Ya no existen tantas barreras para el comercio y el capital. La economía global ha experimentado un crecimiento constante.

El crecimiento económico de China e India (con PBI respectivamente más altos en un 650 y 350 por ciento a diferencia de 1980) ha sido ampliamente analizado.¹⁸ Hasta ahora, el número de chinos que ha ingresado a la mano de obra global es igual a la cantidad de mano de obra de los EE.UU., con un 80 por ciento más de chinos en camino. La pobreza global ha disminuido a la mitad en 20 años, de un 40 a un 20 por ciento de la población global, según estimaciones cautelosas del Banco Mundial¹⁹ o estimaciones de distribución de Xavier Sala-i-Martin.²⁰ El crecimiento del PBI en países pobres que se integraron a la economía global llegó a un promedio del 5 por ciento durante los 90, mientras que el PBI de los países pobres que permanecían bajo proteccionismo disminuyó un 1 por ciento en un año.²¹

Esto produce un efecto visible en los

mercados laborales de Occidente. La emergencia de los países en desarrollo genera mercados nuevos y económicamente más sólidos para los productos de los EE.UU. y Europa. El hecho de que estos países logren una competencia y generen climas económicos exitosos implica que estarán preparados para producir productos y servicios que puedan estar disponibles para la venta en los EE.UU. y Europa. Y a su vez, esto expande la especialización global. Actualmente, varios empleos relacionados con la fabricación, la tecnología en la información y los servicios están surgiendo en el sudeste asiático. A medida que la productividad de los habitantes de estos países aumenta, los empleos que requieren habilidades especiales tienden a desaparecer. De todas formas, es importante reconocer que el crecimiento de Asia no está robando empleos, como si fuese un juego de ganadores y perdedores. Por el contrario, el proceso de desarrollo está produciendo logros en la eficacia que tienen como consecuencia menos empleo industrial en general. Hasta ahora, China ha perdido millones de puestos de trabajo en el área de fabricación industrial.²²

En una economía global en desarrollo, todos los países pueden ser ricos, pero un país no puede seguir fabricando los mismos productos y servicios cuando cientos de millones de chinos pueden hacerlo por un porcentaje mínimo de costo. La misma reestructuración del sector económico y el mercado laboral que ha existido durante siglos va a acelerarse, y un país que quiera ser exitoso debe contar con políticas que faciliten ese desarrollo lo más ampliamente posible. Los monopolios públicos, los impuestos altos, las regulaciones del mercado laboral y las contribuciones públicas altas producen lo opuesto en las personas que no tienen empleo.

DEMOGRAFÍA Y CAMBIO

Los problemas actuales en el mercado laboral de Europa Occidental como consecuencia de la intervención gubernamental pueden empeorar en esta etapa de globalización. La otra tendencia principal, que hace aún más importantes las reformas, es la situación demográfica. Los europeos promedio sólo envejecen. Menos personas nacen, y en la actualidad se vive

19 Estadísticas de la Organización de estadísticas central, India, Fondo Monetario Internacional y la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico.

20 Shaohua Chen and Martin Ravallion, "How Have the World's Poorest Fared Since the Early 1980s?" *Policy Research Working Paper* No. 3341 del Banco Mundial, 2004.

21 Consulte por ejemplo el Capítulo 1 "La desigualdad global desaparece a medida que la economía global crece" en este volumen.

22 Paul Collier and David Dollar, *Globalization, Growth and Poverty: Building an Inclusive World Economy*, Banco Mundial, 2002.

23 John E. Hilsenrath y Rebecca Buckman, "Factory Employment Is Falling World-Wide," *The Wall Street Journal*, 20 de octubre, 2003.

más tiempo. Algunos políticos parecen lamentar esto porque se oponen a las reformas. Obviamente el hecho de que se viva más tiempo y más saludablemente en promedio es un signo de un gran progreso, pero de todas formas afectará al mercado laboral y las intervenciones gubernamentales, tales como las pensiones y la atención de la salud.

En Alemania, por ejemplo, se estima que la población disminuirá de 82 millones que existen hoy a 72 millones en el 2050. Y esa misma tendencia se puede ver en muchos otros países europeos. Si se utiliza la misma definición de "población activa" en el futuro, la población activa de Alemania disminuirá de 56 a 41 millones durante el mismo periodo, y la población activa de Italia disminuirá de 39 a 22 millones. Puede decirse que es difícil predecir cómo será el mundo dentro de 45 años, pero de hecho todos los que se jubilarán en el 2050 ya han nacido. Esto tiene sus efectos no sólo en términos del número de personas que trabajan y cuántos de ellos contarán con apoyo, sino además en términos de crecimiento. Si la población disminuye alrededor del 0,5 por ciento en un año, y la productividad aumenta un 0,5 por ciento en un año, el crecimiento será nulo.²³ El gasto público llegaría a su límite en varios países si no se hace nada. En España, los costos de pensión hoy en día llegan al 50 por ciento del gasto público y será del 80 por ciento alrededor del 2030 si no se toman ciertas medidas.²⁴

En este contexto se hace referencia a la amplia apertura que existe con respecto a la inmigración, y esto obviamente aumentaría el suministro de mano de obra. Pero con el paso del tiempo los inmigrantes también envejecen. El verdadero desafío es saber cómo se trata a los trabajadores más antiguos y si tienen incentivos para seguir trabajando si se mantienen saludables durante los últimos

años de su vida. En la actualidad, cuando los trabajadores se jubilan después de la edad obligatoria, pierden los beneficios. La OECD ha calculado el tamaño de esta pérdida, aplicando un impuesto que alcanza entre el 50 y el 90 por ciento en varios países de Europa Occidental. Una edad de jubilación libre donde la pensión aumenta con la edad de jubilación no castiga a quienes desean trabajar durante más tiempo. Además, el financiamiento de la atención de la salud y los turnos para el cuidado de ancianos significan un problema si el gobierno sigue exigiendo que esos servicios se financien a través de impuestos. En la medida en que esos programas se financien de manera privada, un gasto mayor deja de ser una preocupación principal. En otras palabras, las dificultades observadas con respecto a los programas de financiamiento para trabajadores más antiguos no surgen del Estado, sino de la intervención del Gobierno. Afortunadamente, las reformas pueden solucionar eso.

CONCLUSIÓN

El mercado laboral atraviesa un caos en toda Europa ya que las naciones de la UE están obligadas a enfrentar las fallas de las políticas proteccionistas. En todos los aspectos relevantes, el mercado laboral no es fundamentalmente distinto de otros mercados. Al igual que en tantas otras áreas del esfuerzo humano, el mercado libre es superior en lo que refiere a trabajo. Muchas teorías y estudios empíricos confirman los resultados contraproducentes de la intervención gubernamental y los éxitos de la desregulación.

En Europa Occidental, la realidad muestra que existe una gran necesidad de liberalización del mercado laboral, para permitir más empleos nuevos y un desarrollo de la prosperidad. Visto desde el contexto de la globalización y demografía, la necesidad de reforma es aún más fuerte. Además parece que la libertad en el mercado laboral y mejores condiciones sociales no son opuestas. De hecho, si el mundo quiere conseguir mejores empleos y mejores estándares de vida, la libertad resulta algo esencial.

24 Gabriel Stein and Brian Reading, "Baby Boomer's Poverty Trap: Continental/Japanese Ageing," *Monthly International Review*, Septiembre 2003.

25 Tito Boeri, "What Are the Options for Pension and Social Security Reforms in Europe?" ponencia presentada en la 747th Wilton Park Conference, Alemania, 17 al 19 de mayo, 2004.